

SE ABRE UN PERIODO DE LUCHA
FRONTAL CONTRA LA DICTADURA

Intervencion de ROLANDO CALDERON miembro de C.C. del P.S. de Chile, en el acto de homenaje al dia Internacional de la mujer.

Queridas compañeras y compañeros:

Nos reunimos hoy dia con ocasion de dos hechos. Uno, el inicio de la vigencia en Chile de la constitucion impuesta por el fascismo. El segundo, conmemorar, aunque con retraso el Dia Internacional de la Mujer. Me corresponde referirme al primero.

Todos sabemos la historia de esa pseudoconstitucion. Elaborada entre gallos y medianoche en estrechos circulos palaciegos. Impuesta a través de un pseudo-plebiscito fraudulento de principio a fin, cuya falta de garantias no solo fué denunciada por los sectores opositores sino tambien por amplios circulos masónicos y por la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica de Chile.

Tambien sabemos lo que pretenden con ella: legitimar una forma de estado que garantice la dominacion de los grandes clanes económicos, excluyendo cualquier posibilidad de participacion democratica real que pudiera atentar contra esa dominacion. Y el reconocimiento más flagrante de que es una constitucion impuesta, está en el hecho de la "legalizacion" de la dictadura de Pinochet por otros 16 años. Están concientes de que en siete años no han logrado someter al pueblo y los ilusos creen que podrán domesticarlos dándose un plazo de 16 años. Se equivocan. El pueblo jamás sera domesticado. Pero además, precisamente porque los trabajadores y el pueblo de Chile no son domesticables, está por verse si serán capaces de llegar a cumplir esos 16 años que se han fijado.

Y al hacer la afirmación anterior, - no nos estaremos dejando llevar por una cierta retórica discursiva? - Acaso se nos escapa el hecho de que las fuerzas que apoyan a Pinochet van imponiendo implacablemente al conjunto de la sociedad las llamadas "modernizaciones"? No, no se nos escapa. Es un hecho que la dictadura ha tenido la fuerza para imponer el "Plan Laboral", la reforma previsional, la ley de universidades y colegios profesionales, para iniciar la privatización y municipalización de la salud y la educación, amén de continuar el traspaso de las empresas y riquezas del país a los clanes y a las transnacionales. Tambien la dictadura continúa con el inmenso respaldo económico de los grandes consorcios imperialistas y de su banca. Y por si eso fuera poco, tambien debemos constar que la eleccion de Reagan en EE.UU., con su politica belicista, antipopular y de-

(continúa)

respaldo a las dictaduras en función del anticomunismo, significa un espaldarazo a Pinochet, un mejoramiento de la situación internacional de la dictadura. Todos estos hechos, situaciones objetivas que hay que tener en cuenta en nuestros análisis. Son hechos que deben permitirnos visualizar en su real dimensión el inmenso tamaño de la empresa que está acometiendo nuestro pueblo, y también de los inmensos sacrificios que habrá que estar dispuestos a hacer para llevarla a cabo.

-Debemos asustarnos por la magnitud de la tarea que tenemos por delante? Si de verdad queremos deshacernos de la dictadura, si de verdad queremos que en nuestra patria impere la libertad, la democracia y la justicia, si de verdad queremos a nuestro Chile, ese Chile que es más que cordillera y mar, que es más que minerales, industrias y campos, ese Chile que fundamentalmente es pueblo, que es felicidad de nuestro pueblo, si queremos todo eso verdaderamente. No debemos asustarnos.

Y por lo demás, compañeros, jamás ha sido empresa fácil el liberarse del poder imperial y de las oligarquías criollas. No lo fueron el pasado para quienes nos legaron una patria independiente. Y en la época contemporánea tampoco ha sido tarea fácil para el pueblo soviético, ni tampoco para el cubano, ni para el vietnamita, ni para el nicaragüense... Y lograron triunfar. Tampoco hoy día es tarea fácil la que acomete el pueblo del Salvador, a quien rendimos expresión de sincero homenaje y a quien manifestamos nuestra más profunda solidaridad.

La tarea que tenemos por delante es, pues, una tarea enorme, una tarea difícil. Un primer requisito para poder cumplirla es la voluntad revolucionaria de realizarla en quienes pretenden asumir un rol de vanguardia en ella, es la voluntad de no desanimarse frente a los obstáculos, es la voluntad de hacer los sacrificios que sean necesarios para llevarla a cabo. Y esa voluntad revolucionaria existe en Chile y existe también en el exilio. Y una manifestación de ella, dolorosa pero ejemplar, es la conducta del compañero que entregó su vida antes que aceptar la traición que le ofrecía la CNI, la conducta del joven comunista que viviera en este país su exilio, el compañero Leandro Arratia.

Pero la voluntad revolucionaria de los elementos de vanguardia es requisito indispensable, pero no basta para alcanzar la libertad y la democracia en nuestra patria. Tenemos que estudiar las fuerzas del enemigo, sus debilidades, nuestra fuerza y nuestras debilidades, examinar sus tendencias de desarrollo, ver como superamos las nuestras y como desarrollamos nuestras fuerzas para alcanzar la victoria.

(continúa)

La dictadura cuenta con una fuerza real, interna e internacional, y también con las debilidades nuestras. Eso es lo que le permite imponer, como ya hemos visto, todas sus medidas. Y viendo como se van imponiendo las "modernizaciones", la constitución, como siguen la represión y los asesinatos, como se va alargando el exilio, hay quienes piensan que esa fuerza de la dictadura es inmensa y casi como que "la cosa ya no tiene vuelta". Pero esa inmensa fuerza con que aparece la dictadura no es tal, es como un témpano al revés. Su fuerza real es la décima parte de su aparente fortaleza. Tras esa fuerza formidable en las apariencias se esconde una debilidad fundamental. Ella es que la imposición de su modelo económico, de las modernizaciones, de la constitución, de todas sus medidas, no le permite ganar respaldo social. Por el contrario, su aislamiento es cada vez mayor - Acaso ha ganado entre los obreros y empleados con el Plan Laboral? - O con la reforma previsional? - Acaso los estudiantes o los círculos académicos han sido interpretados con su ley universitaria? Acaso las cifras del "éxito económico" que publican sus diarios aumentan los sueldos de los trabajadores - O disminuyen la cesantía? - O solucionan la carencia de viviendas?... Para que seguir. Es un hecho objetivo que la política de la dictadura sólo beneficia a una minoría y que la gran mayoría así lo percibe y está descontenta. Por ello mismo es que necesitan mantener la dictadura y la represión. El aislamiento social de la dictadura es su talón de Aquiles, es su debilidad estratégica fundamental.

Algunos podrán pensar que esto ya lo vienen escuchando desde hace tiempo. Y tal vez puedan preguntarse; "Bueno, si la dictadura tiene ese tremendo aislamiento social - ¿Cómo es que la dictadura se mantiene? - ¿Por qué Pinochet no cae?"

Y habría que responder: Porque la dictadura no va a caer. Porque no se trata de esperar de que por su aislamiento y por algunas contradicciones que hay entre quienes la respaldan, Pinochet vaya a caer. De lo que se trata es que hay que botar a Pinochet. Ese es el Problema.

Y si alguna virtud tiene la nueva situación política a partir del plebiscito y de la imposición de la constitución es que "marca un claro fracaso para quienes han soñado con "alternativas evolucionistas para un desarrollo democrático en Chile". "El conjunto del pueblo no debe esperar nada de Pinochet y su régimen. El camino consecuentemente democrático es aquel que lleva al derrocamiento de la dictadura y por lo tanto a una lucha decidida y frontal contra el régimen, donde la determinación para abrir perspectivas de victoria, será lo que haga y sea capaz de hacer el movimiento popular".

(continúa)

Para derrocar a Pinochet significa no sólo quebrantar su fuerza sino enfrentar y vencer su fuerza real. Y entre los datos de esa fuerza real, un componente importantísimo (aunque lejos de ser único) es la fuerza represiva, es la fuerza militar, es el monopolismo que en lo fundamental ha logrado mantener entre las FF.AA. Y por tanto plantearnos el objetivo de derrocar a Pinochet significa También - aunque no exclusivamente ni mucho menos- desarrollar en ese terreno una fuerza del pueblo capaz de vencerlo. Para ello es fundamental el impulsar el movimiento de masas, en una perspectiva cada vez más rupturista con el régimen, que, entre otras cosas, ayude a desarrollar las contradicciones latentes que existen en las FF.AA. Para ello es fundamental un trabajo del conjunto del pueblo, de sus organizaciones de masas, hacia los elementos integrantes de las FF.AA con miras a desarrollar núcleos democráticos en ellas, que estén dispuestos a sumarse a la lucha del pueblo por la libertad y contra el tirano. Para ello es también fundamental la preparación del propio pueblo para luchar en este terreno, la preparación ideológica y también la preparación práctica.

Dada la amplitud social de los sectores opositores, no es de extrañar que haya quienes tratan de eludir estas tareas, que haya a quienes les parezca igualmente terrible un pueblo insurreccionado en aras de la libertad que la dictadura oprobiosa e inhumana que impera en nuestro Chile. Y la tentación de aceptar la dictadura y ser la "oposición tolerada" está presente entre algunos antiguos políticos, particularmente de la burguesía.

No serán "llamamientos" nuestros los que impidan esa tentación. Tampoco serviría el ocultar nuestras banderas o el tratar de esconder algunas de las tareas que deberá asumir el pueblo para conquistar la democracia. "Reiteramos una vez más, que lo central de nuestro accionar radica en la incorporación y puesta en marcha de un vastísimo movimiento de masas, capaz de romper el marco dictatorial en todas sus manifestaciones y adoptando todas las formas de lucha para lograr nuevos avances en su desarrollo. Tal movimiento de masas tiene como requisito fundamental una conducción revolucionaria única, expresada en un único programa democrático y de perspectiva socialista.

Y en esto, compañeros, en la conducción revolucionaria única está nuestro gran déficit, la debilidad fundamental nuestra que debemos superar. Y para superarla se deberá trascender los marcos teóricos y superestructurales de las dirigencias políticas y plasmarlas de hecho al calor de la lucha en el seno de la sociedad. Permitame informarles que en este sentido, los socialistas y comunistas en Chile hemos suscrito un documento conjunto en febrero recién pasado, en el que nos planteamos la decisión de "redoblar nuestros esfuerzos para revitalizar

el trabajo de la unidad popular, superando las tendencias inmovilistas y de transformarlas una activa dinamizadora de la lucha de masas y del entendimiento del pueblo, que se proyecte hacia otras fuerzas de la izquierda y a un proceso de convergencia con la D.C. y toda la oposición".

Esa debilidad nuestra es posible superarla, y es posible avanzar en la acumulacion de fuerzas sociales, políticas, ideológicas y militares necesarias para derrocar a la dictadura. Hay cambios en la disposición combativa de las masas; se ha avanzado en el entendimiento unitario, sobre todo de la base social; Ha habido un incremento de las acciones de todo tipo que desarrollan las fuerzas populares. Las detenciones de militantes de nuestros partidos en estos días, de pobladores, de mujeres (de las muy heroicas mujeres chilenas a quienes homenajeamos hoy en las compañeras que presentes), la prolongación del estado de emergencia por Pinochet, que le termina de sacar su galleta de pretendido "constitucionalista", todos no son hechos fortuitos. Son la manifestación de que en Chile hay un pueblo en lucha.

Si a ello sumamos nuestra decisión revolucionaria de superar, al calor de la lucha social, nuestro déficit de conducción, no hay duda de que no resulta aventurado sostener que es posible que Pinochet no alcance a cumplir el plazo que se fijó en su estúpida pretensión de domesticar a nuestros trabajadores y a nuestro partido.

Quisiera terminar con un párrafo del documento mencionado:

"Queridos compañeros: se abre una nueva etapa de asperas luchas sociales y política en que habrán de usarse todos los medios de una creciente, combativa y cada vez más generalizada movilización de masas. La lucha frontal contra la dictadura, en un proceso que irá agudizando cada día, pasa a primer plano. El régimen fascista, con el apoyo al movimiento popular, pero en definitiva, el pueblo con su lucha terminará por imponerse y alcanzar la victoria".

VENCEREMOS